

PANORAMA MUNDIAL

Una nueva guerra a las puertas del mundo

No pasa un día sin que la prensa comente algún acontecimiento que confirme el hecho de que vamos hacia una nueva carnicería mundial, como la que los países capitalistas desencadenaron en 1914.

A fines del mes pasado hubo en la India una conferencia de admirantes y todos los poderes imperialistas, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Japón, están gastando sumas fabulosas en material de guerra, con el fin de salvar el régimen capitalista, mientras millones de individuos de la clase trabajadora se mueren de miseria.

El imperialismo japonés, más abiertamente que los otros, se prepara contra la Rusia Soviética: allí están en confirmación de nuestras palabras la construcción de sus ferrocarriles, expresamente dirigida contra Rusia y el embarque diario de tropas de Japón a Manchuria, tropas que luego son distribuidas a lo largo del borde soviético y de la Mongolia. El ministro del exterior Koki Hirota acaba de lanzar una provocativa declaración contra la Unión Soviética: "Confío — dice el representante del militarismo japonés — que los Estados Unidos no dejarán de tomar un punto de vista justo en la posición del Japón en la Asia Oriental". Es decir, que el ministro japonés confía en la actitud que la comunidad de intereses hará tomar a todos los bandidos imperialistas.

La Internacional Comunista ha declarado que:

"La creciente incertidumbre de la burguesía ante la posibilidad de solucionar la crisis por medio de una mayor explotación de los trabajadores de los países respectivos, ha conducido a los imperialistas a poner su mayor esperanza en la guerra".

En los Estados Unidos, a pesar del hipócrita llamamiento de Roosevelt el año pasado a todos los países para el mantenimiento de la paz en el mundo, Woodring, Secretario Asistente de Guerra, ante la evidencia de los hechos, ha hecho declaración franca de que uno de los principales móviles de la política de Roosevelt es la preparación para la guerra.

El militarismo japonés hace un llamamiento al fascismo de Hitler, y el imperialismo británico desencadena una contrarrevolución a la Rusia Soviética que venga del Este para el Oeste.

DIMITROFF Y SUS COMPAÑEROS EN MANOS DE GOERING

Jorge Dimitroff, Vassil Teneff y Blagoi Popoff, comunistas absueltos después del juicio seguido por la acusación de culpabilidad en el incendio del Reichstag, fueron trasladados secretamente de Leipzig a Berlín y entregados a la policía secreta, cuyo jefe es Hermann Wilhelm Goering. Este hecho fue descubierto por la Parashkewa, madre de Dimitroff que fué a visitar a su hijo en la cárcel de Leipzig.

¿Qué hará Goering de Dimitroff? Todavía resuena en los ámbitos del mundo, la amenaza de Goering a Dimitroff cuando éste lo hizo hablar con sus preguntas concluyentes durante el Juicio de Leipzig: Espera — rugió Goering — espera a que salgas de aquí, para que yo te calza enclinas.

La prensa nazi publicó fotografías de Dimitroff y de sus compañeros, sentados confortablemente, mientras fumaban y jugaban ajedrez. Lord Marley, el editor del "Libro Pardo" en donde se han reunido todas las atrocidades del gobierno de Hitler en Alemania, dice que Dimitroff ha logrado escribir una carta en donde desmiente a la prensa

de la técnica. Fué un gran luchador y llegó a la estratosfera armado con todas las armas científicas con que cuenta la Rusia Soviética.

FEDOSSEENKO

Era un trabajador que peleó en las filas del Ejército Rojo durante la intervención. Entonces era un muchacho de 20 años. El destacamento de la aero-navegación del cual llegó a ser jefe, lo condecoró con la Bandera Roja por sus heroicos

hechos en Perekop durante la campaña contra Wrangel. Pero Fedosseenko comprende que en la victoria del verdadero socialismo no basta el valor físico, sino que es necesario dominar la ciencia. Y este héroe de la guerra civil, se puso a estudiar y a dibujar y llegó a ser un ingeniero constructor de dirigibles. Durante varios años estuvo dedicado a la investigación de vuelos en la estratosfera.

(PASA a la página CUATRO)

Por qué Carlos M^a Jiménez no puede estar con la nulidad de las credenciales comunistas

Circulan todavía rumores sobre la posible anulación de las curules de Diputados conquistadas limpiamente por nuestro Partido en las elecciones verificadas el 11 de febrero último. Las Juntas Electorales, como se sabe, no se pronunciaron sobre la nulidad, o si se pronunciaron, lo hicieron en una forma vaga y dudosa. De ahí deducen las gentes que el problema se planteará ante el Congreso de mayo el cual apoyará la tesis de la nulidad. No vamos a referirnos nuevamente a nuestra actitud en caso de que la nulidad prosperase. Por ahora lo que queremos es referirnos al aspecto puramente legal del asunto y en una forma somera.

El Congreso, es cierto, interpretó el artículo 44 de la Ley de Elecciones, en octubre de 1951, en el sentido de que el Partido Comunista no podía, como tal, participar en la lucha eleccionaria del país. Pero en cambio le dejó la puerta abierta para que entrara en esa lucha con otro nombre. Es cierto que el decreto respectivo no lo dice así concretamente, pero su autor, el Lic. Carlos María Jiménez Ortiz, en la discusión que en aquella época se suscitó en el Congreso, dijo tal cosa en forma clarísima. En consecuencia, este señor Jiménez Ortiz, miembro actualmente de la Comisión de Credenciales, no podría, como se dice, pronunciarse por la nulidad sin contradecirse lamentable y vergonzosamente. El espíritu pues de esa interpretación del Congreso es evidentemente favorable a nuestra situación política, y así lo ha reconocido el Presidente de la República en declaraciones hechas por la prensa interpretando el decreto con las facultades que la propia Ley de Elecciones le concede.

Para probar nuestras afirmaciones, vamos a transcribir literalmente un trozo de la crónica parlamentaria que se publicó en *La Tribuna* del 7 de octubre de 1951. Como se recordará, el diputado Ulate se pronunció en aquellas discusiones en favor de nuestra tesis y sostuvo enérgicas discusiones con varios diputados y principalmente con Jiménez Ortiz. El trozo que transcribimos es una parte de la polémica de Ulate con este último.

SR. ULATE: ...La democracia es eso: el imperio de la voluntad de las mayorías por la vía ancha y franca del sufragio y el derecho de las minorías a convertirse en mayorías, aun para destruir las instituciones y crear otras nuevas, cuando tal sea la voluntad de los pueblos. Pues los comunistas no piden otra cosa: que por la vía de la legalidad se les permita este derecho.

DON CARLOS MARIA (interrumpe): Nadie les niega a los comunistas el derecho a organizarse y a librar sus campañas. Pero el derecho que se nos niega a los católicos para que nos agrupemos bajo la bandera de nuestra religión, es el que les negamos a los comunistas para que con esta denominación se agrupen y formen partido. Que hagan como hacemos los católicos, que nos agrupamos bajo el nombre de Partido Constitucional y luchamos por nuestras ideas. Cuando tal hagan tendrán derecho a entrar en la contienda.

SR. ULATE: Entonces ya no se condena a los comunistas por sus ideas sino por el nombre; y se les indica que todo es cambiar de etiqueta...

SR. JIMENEZ ORTIZ: Si el señor Ulate lee el dictamen, ve lo que dice.

SR. ULATE (leyendo el dictamen): Lo que dice el dictamen es que está de acuerdo con el Ejecutivo porque los comunistas van contra el orden social.

SR. JIMENEZ ORTIZ (completa la lectura y dice): Si los comunistas vienen bajo otra denominación, tienen franco el paso.

(*La Tribuna*, 7 de octubre de 1951).

Brown, Ex-secretario de Correos del Presidente Hoover, declara que la Pan American Airways Inc. ha sido un apéndice de la Secretaría de Estado yanqui.

Cable de Washington, del 20 del corriente, transcribe parte de las declaraciones, ante la comisión del senado yanqui que investiga el escándalo de los correos aéreos, hechas por el ex-director de correos Mr. Brown. Este señor afirmó, categóricamente, que bajo la administración Hoover, hacia 1929, la Secretaría de Estado había dado su "apoyo diplomático" a la Pan American para obtener la exclusiva de los servicios de transportes aéreos en los países de América Latina.

Esta declaración categórica, por nadie contestada hasta la fecha, viene a comprobar que decíamos verdad nosotros y todos los antiimperialistas enterados de la América Latina, al sostener que la Pan American era un apéndice de la Secretaría de Estado, vale decir, un instrumento disfrazado de la política de progresivo sojuzgamiento de nuestros pueblos que realiza el gobierno plutócrata e imperialista de los Estados Unidos. Los despreciables lacayos nativos del imperialismo pusieron el grito en el cielo cuando hicimos nosotros esta afirmación; y fueron ellos de los más entusiasmados cuando la administración González Víquez, dócil a la "presión diplomática" que le venía desde el Norte, firmó la entrega por 25 años de las rutas del aire costarricenses a la Pan American.

¿Cuáles son los fines de esta empresa, aparentemente inofensiva? Son dos: uno, de estrategia comercial; otro, de estrategia bélica. El primero consiste en utilizar esa arma poderosa que es el monopolio de los transportes por el aire para echar de sus últimos reductos al comercio "extranjero", al no yanqui, de los "dominios" latinoamericanos. El otro propósito, de índole guerrera, es el de poseer, para los Estados Unidos, una red completa de campos de aterrizaje, los cuales apenas necesitan ser provistos de cañones caza-aviones para transformarlos, en el momento de verse arrastrado a una guerra internacional el imperialismo yanqui, en estación militar de su flota de combate, de sus aviones y dirigibles de guerra.

Los gringos de la Pan American no están contentos con lo obtenido en Costa Rica. Todavía quieren más concesiones. Así los vemos ahora utilizando a criollos descasados para intentar la construcción de un aeropuerto en Heredia. Es su instrumento en esa maniobra el yanquizado Guillermo E. González, quien era allegado a los círculos oficiales de Washington cuando los contratos con don Cleto y a través de quien es factible que se ejerciera entonces, sobre el gobierno entreguista de Costa Rica, la "presión diplomática" de que se jactó Mr. Brown.

A este respecto de una vez por todas declaramos lo siguiente: el Partido Comunista, que conquistó mayoría en la Municipalidad de Heredia, entorpecerá en toda forma y por todos los medios a su alcance la construcción de ese aeropuerto. Con las masas trabajadoras de Costa Rica respaldándolos, los regidores comunistas de Heredia echarán por tierra el acuerdo de la municipalidad que dió facilidades a la Pan American para buscar el sitio donde colocar la nueva estaca donde afianzar al imperialismo depredador.

Continúan enriqueciéndose los cafetaleros y los jornaleros muriéndose de hambre

Los cafetaleros del país, están realizando en estos momentos enormes ganancias. El café de Costa Rica está alcanzando en los mercados de Londres precios espléndidos en momentos en que la libra esterlina vale en Costa Rica 22 y más colones. Hasta a 150 chelines el quintal han llegado a venderse partidas de café. Por otra parte, la demanda de café que crece a tal extremo que los mismos cafetaleros declaran que la cosecha que se está exportando será insuficiente para atender los reclamos del mercado. Un cafetalero ha dicho a ese propósito en "La Prensa Libre": "Es indudable que nuestro país goza de especial privilegio de la Naturaleza para obtener clases extraordinarias de café. He dedicado años al cultivo, mejora y perfeccionamiento de mis cafetales y de mis formas de beneficiarlo. He logrado, gracias a ello, ayudado sin duda por el clima, precios siempre mejores que los más buenos de la generalidad. Sostengo que como yo lo he hecho, muchos otros podrían alcanzar iguales calidades e iguales precios. La mitad, cuando menos, de la producción nacional, debería dar el rendimiento especial que ahora sólo obtenemos algunos". Estas palabras confirman la tesis que nosotros siempre hemos venido sosteniendo con respecto al negocio cafetalero en Costa Rica y de base sólida a nuestras luchas por el establecimiento de un salario mínimo en Costa Rica que guarde armonía con el coste de la vida.

Una vez más sostenemos que el café siempre ha dejado buenas utilidades a los grandes cafetaleros de Costa Rica —no a los pequeños que son víctimas de aquéllos— y que en consecuencia nunca se han justificado los salarios infames que pagan. Ese cafetalero cuyas palabras hemos transcrito, cuyo nombre no lo da la prensa burguesa pero sabemos que es Jorge Zeledón Castro, a pesar de esos buenos negocios a que se refiere, continúa pagando un colón diario a sus peones y rebajándoles cinco céntimos por día para médico y medicinas.

Estos insaciables pulpos no tienen medida para explotar hombres. En estos momentos en que el negocio toma relieves que ellos no podían ocultar, no se crea que piensan en levantar los salarios de los peones, sino en conseguir que el Congreso les rebaje el impuesto de exportación que hasta ahora han pagado. Así lo anuncia paladinamente "El Diario de Costa Rica", periódico del gobierno y de la Unid.